

De adicto a ADICTO Un mediocre,sin pena ni gloria

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 30 de Mayo de 2018 08:17



De adicto a ADICTO

Un mediocre,

sin pena ni gloria

Ernesto Salayandia García

SÉ MUY BIEN que él hubiera no existe, pero hoy tengo que acordarme de cómo me hundí en la compulsión por la cocaína, de mis borracheras maratónicas, de cómo me intoxicqué de morfina y de fármacos, me hice adicto a los antidepresivos, fumé como chacuaco, como vil desesperado, cada diez minutos en promedio fumaba, cerca de tres cajetillas al día y ahora las consecuencias son severas, crueles.

TENGO UN corazón dañado, lastimado que aguantó todas las cargas de las drogas, soportó las vomitadas, las explosiones de ira, las depresiones interminables, soy diabético, estoy taponeado, mis arterias tienen costras de sustancia tóxica, no tengo circulación en mis piernas, tengo dificultad para caminar y cada vez mi resistencia es menor.

Yo soy el arquitecto de mi propio destino

No tengo dientes, la cocaína me descalcificó, saqué la membrana de mis huesos, estoy débil y enfermo, aunque le echo todos los kilos a la vida, tengo un cuerpo agotado, dañado, me cuesta mucho trabajo ponerle acción, lo logro segundo a segundo debido a mi fuerza espiritual, pero mi cuerpo no responde, ahí están tan solo algunas de mis pérdidas en mi salud, ahí están las consecuencias de mi carrera alcohólica y mis destrampes como drogadicto, mi calidad de vida es nula y el resultado, fue por tanto abuso, por esas parrandas interminables, por esos atascamientos del polvo blanco, por tantas pastillas, y por los litros y litros de alcohol que me metía diariamente, y antes decía:

Pero lo bailado, nadie me lo quita. Por nada en el mundo regresaría a la vida de antes, a la fiesta, hoy no cambio ni un segundo de lo que disfruto ahora, por la mejor parranda en las Vegas, Ciudad Juárez, Cancún, Acapulco o México, lo que hoy vivo es todo un deleite, es la gloria y la armonía, aunque claro, con mi cuerpo seriamente dañado.

Mi amigo, Manuel y sus pérdidas

TUVE EL GUSTO de conocerlo, hace 15 años, era un tipo con porte, diría yo, con personalidad sobrada, una voz de lujo, fina, radiofónica, de esas voces exclusivas, nada común, asistió a un taller para hablar en público, es creativo, muy talentoso, con un don, de cáeme bien, pero, desde entonces, atrapado en el alcohol y desde aquella época le di el mensaje, traté de informarlo, de orientarlo, de darle lo mejor de mí, luego, pasó el tiempo, tres o cuatro años y me lo topé en un banco, iba acompañado por su pareja, al parecer andaban muy enamorados, pero mi amigo, traía el tufo del alcohol y hablé de nuevo con él, y me tiró a loco.

Incluso tiempo atrás le di la oportunidad de tener un programa de radio, en una emisora que tenemos en la ciudad de Camargo, Chihuahua, oportunidad que se fue al caño del excusado por sus borracheras e irresponsabilidad se hizo amigo de otro joven locutor, con una excelente voz y quien se quitó la vida a muy temprana edad.

Después, Manuel ya estaba solo, su pareja lo había abandonado, fue a otro taller de hablar en público y acordamos que se iba a internar, me quedé esperándolo. Dijo: Ahí vengo, voy por mi maleta y regreso. Me lo volví a encontrar, hará cosa de tres años, ya sin voz, desempleado, sin

De adicto a ADICTO Un mediocre, sin pena ni gloria

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 30 de Mayo de 2018 08:17

presencia, sin ganas a la vida y por los fondos que traía lo convencí de que se internara en un centro de rehabilitación, durante su proceso de tres meses, yo iba a darle terapia y apoyo una vez a la semana, salió muy recuperado en peso e imagen, a los tres días, Manuel recayó y se hundió más, ya traía serios problemas en su centro de trabajo, lo demandaron y le ayude para que no lo corrieran, paso el tiempo y el mismo se internó en otro anexo, en el municipio donde viven sus padres, ahí estuvo seis meses, salió sumamente resentido por infinidad de cosas que le sucedieron, definitivamente, no le entró y un día, llegó a mi oficina, en calidad de bulto, alcoholizado, con su mirada caída, por demás triste, logre conseguir una beca con un amigo que tiene un centro de rehabilitación, pedí apoyo a la policía municipal, y se lo llevaron, claro, que él no quería ir y en este proceso, igual, fui a verlo muchas veces, salió y al día siguiente, la misma historia, Manuel prendido del alcohol y ahora de otras sustancias. Perdió las ganas de vivir, perdió su trabajo, la confianza en sí mismo, su amor propio, perdió en esta carrera a dos mujeres, perdió su dignidad y, aun así, Manuel, está alcoholizándose en este momento. No quiere. Cada vez que me llama por teléfono, lo atiendo y le ofrezco ayuda, llora como un niño. Yo también, de dolor y frustración.

Fondos tras fondos

TODAS LAS ENFERMEDADES emocionales, adicciones, depresión, codependencia, celos, neurosis, todas, generan fondos, consecuencias y pérdidas, crisis.

He conocido infinidad de casos de adictos, borrachos, drogadictos que han tenido mortales accidentes de tránsito, ellos, salieron ilesos, pero en estos lamentables hechos, amigos de ellos perdieron la vida porque iban manejando en completo estado inconveniente, los he visto llorar, he palpado sus culpas de sentirse mal porque sus amigos quedaron aplastados, murieron al momento de la volcadura y estas son perdidas grandes, pero no suficientes, ninguno dejó de consumir, ninguno tuvo un cambio saludable en su vida.

Fueron al sepelio, enterraron a sus amigos y a los pocos días, volvieron a drogarse, a emborracharse y no hay poder humano que los convenza del mal que les causa *la saliva del diablo*, no te escuchan, no aceptan sugerencias, los invitas a que asistan a un grupo de *Alcohólicos Anónimos*, no van, te dan el avión, les ofreces un plan ambulatorio de terapias para sacarlos del hoyo emocional, se les hace una eternidad el tiempo que van a invertir en cada sesión, se les hace un mundo de dinero y prefieren seguir en riesgo, a pesar de sus pérdidas, de haber perdido a la esposa, a los hijos, el trabajo o la escuela, no creen en las consecuencias, tuve un caso resiente de un padre que se acercó a mí, porque su hijo escuchó una plática que di en su

De adicto a ADICTO Un mediocre, sin pena ni gloria

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 30 de Mayo de 2018 08:17

escuela, este amigo, se divorció de su esposa, perdió su imprenta, un negocio que le daba para vivir, se ganó la decepción de sus hijos y cuando le ofrecí alguno de mis libros para que se informara y tomara conciencia, me dijo. Definitivamente, no, ya he leído mucho sobre los alcohólicos y yo no tengo el problema, cuando yo quiera dejo de tomar.

La esposa de un drogadicto

MUCHAS MUJERES han soportado el yugo del macho neurótico, del tipo déspota, soberbio, además, alcohólico y drogadicto, y cuando éstas mujeres se hartan, como la mía también se hartó, mandan a freír espárragos a su pareja, luego éstos andan de perritos falderos, pero son muchos años de daños emocionales, muchos años de pésima comunicación, de insultos, de agresiones, de mala comunicación y de nula convivencia, la mujer queda enormemente resentida, no cree, no confía y no siente amor por el que fue su esposo, tal vez el amor de su vida y en este andar, he visto a mujeres decididas a no permitir ya nunca más a que se les denigre, ya nunca más a que se les devalúe, ya nunca más a que les sean infieles, ya nunca más a esa vida de terror que un alcohólico como yo le da a su esposa y familia, luego, muchos que se quedan chiflando en la loma, solos como el solo vino, el perro de los tacos de don Chema, andan que no saben ni que hacer, pensando en que la esposa es la que está mal, que anda con otro, que es una neurótica, pero no aceptan ni reconocen su verdad, esa es la característica del enfermo emocional, del adicto, no aceptar su responsabilidad y el perder a la familia, son consecuencias, son pérdidas y el resultado de una vida ingobernable, deshonesto y de abandono total a los demás, he visto, como un cocainómano, cree que con 20 días de haber dejado de consumir, ya se ganó el cielo y quiere que en su casa le ponga el tapete rojo y le perdonen todas las ofensas, todos los insultos y pide el borrón y cuenta nueva, cuando ya no hay marcha atrás, la esposa se cansó, se hartó con toda la razón del mundo.

Un drogadicto, minimiza o maximiza las cosas, no ve la dimensión de sus consecuencias y cuando realmente tiene la soga hasta el cuello, es cuando pide perdón y promete cambiar, pero muchas veces, ya es demasiado tarde.

No hay mal que dure cien años. Ni enfermo que los aguante. Hablo de mí.

Es una enfermedad, perra, perversa del alma

De adicto a ADICTO Un mediocre, sin pena ni gloria

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 30 de Mayo de 2018 08:17

MUCHOS COMO YO, cometen serios errores en todos los sentidos, como en el manejo de las finanzas, yo llegué a perderlo todo, el dinero se me fue como agua de las manos, fui derrochador, consumista compulsivo, comprador insaciable, di dinero a quien no debía darlo, regalé tiempo, fortuna, salud a quien no debía, perdí salud, y pago las consecuencias, he visto personas que tienen su licencia infraccionada, el auto en el corralón y prefieren dejarlos ahí, andar manejando sin licencia, que acudir a un grupo de *Alcohólicos Anónimos*

Es decir, les gusta la mala vida y le dicen que no a lo que no conocen.

Esta enfermedad es mental, física, emocional y espiritual, los cocainómanos, transmitimos los genes de la ansiedad a nuestros hijos y los hacemos propensos, frágiles para que ellos se hagan adictos compulsivos y muchos jóvenes, hijos de padres alcohólicos y adictos, están hundidos, prendidos de la sustancia.

La salida es muy estrecha

LA REHABILITACIÓN no es tan fácil, y todos de una manera u otra, tocamos fondos, sufrimos nuestras propias pérdidas y consecuencias, al pasar de los años, padecemos de diabetes, somos los adictos, muchos de nosotros, hipertensos, en mi caso, tengo un daño severo en mis piernas, no tengo circulación, tengo un intenso dolor que no me deja en todo el santo día, no descanso y cuando me levanto, ofrezco dificultad para caminar, son infinidad de pérdidas, que el cocainómano, que el drogadicto o el alcohólico, no visualiza, la pregunta que le hago a mis compañeros adictos, en recuperación o activos.

¿Sabes cuánto dinero te has consumido en los últimos 15 años?

Un drogadicto en casa

LLENO DE SOBERBIA, Luis, un mariguano compulsivo me dijo: Ningún mariguano ha muerto de sobre dosis. Y me quedé reflexionando y le dije: Los mariguanos entran en trastornos de ansiedad y de compulsión por los excesos, dañan severamente su mente y mueren en muchos

De adicto a ADICTO Un mediocre, sin pena ni gloria

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 30 de Mayo de 2018 08:17

sentidos, mueren en su vida laboral, claudican a su presente y su futuro, abandonan la escuela, mueren también en el ámbito familiar, llega el momento en que apestan, todos les sacan la vuelta, los corren de sus casas, mueren en sus relaciones de pareja, son relaciones tóxicas, enfermas y se consiguen parejas igual a ellos o ellas, igual de enfermos e inadaptados, muere su capacidad de retención, pierden la memoria y sufren las consecuencias, el marihuano entra, como el alcohólico, el cocainómano y cualquier adicto a un laberinto, a un callejón sin salida, y esa es una muerte.

¿Qué importa si es de sobredosis o no, si eres un mediocre, un cero a la izquierda? Eres la vergüenza de tu familia, el repudio de la sociedad, el ricacho de tus amigos y sin duda, un mal ejemplo para tus hermanos e hijos.

Mueren de sobredosis, los mariguanos mediocres y el reporte médico, dice que fue un paro cardíaco.

Tiempo al tiempo

LA BUENA NOTICIA, es que sí existe la desintoxicación, la recuperación y el volver a empezar con un nuevo plan de vida, se puede renacer con un espíritu más sólido, más fuerte, yo lo arruiné todo, me hundí en adicción y en depresión, vivo de milagro, sí pude vencer a la cocaína, pudo vencer cualquier adversidad de la dimensión que sea, comprendo, que no solo es tapar la botella, ni acumular años en recuperación, los años, el tiempo, no es sobriedad, lo que es sobriedad, son los hechos, hechos palpables y sonantes, esta enfermedad, es traicionera te encajona en el auto engaño, vives de la apariencia y en cualquier instante te golpea cuando se manifiesta, yo tengo que cuidarme, por esa razón, sé que no estoy zafo y trato de trabajar mis defectos de carácter, muchos de los directores de los grupos de rehabilitación que conozco, ofrecen una gran gama de defectos de carácter, son deshonestos, tienen relaciones sexuales con las internas, juegan la parte con las mamás de los adictos anexados y con las hermanas, les gustan los autos y camionetas último modelo, dirigen un grupo que se supone es un centro de vida y pocas veces usan la tribuna o dan servicio, tienen un cúmulo de defectos de carácter, no tienen palabra, son irresponsables, así como dicen una cosa, hacen otra, carecen de una genuina vocación de servicio, el anexo, es un excelente negocio aquí les permite irse de vacaciones cuatro veces al año o más, viajes al El Paso Texas constantemente de compras, y las estadísticas son crudas; de cada diez internos, nueve recaen y uno que queda siempre en la tablita, en la meritito raya, triste panorama, pero también es una gran pérdida para los adictos, son pocos los centros de rehabilitación profesionales, decentes y que sí generan resultados. Esta, la mía, es una enfermedad, perra, maldita enfermedad perversa del alma.

La saliva del diablo.

De adicto a ADICTO Un mediocre, sin pena ni gloria

Escrito por Ernesto Salayandia García
Miércoles, 30 de Mayo de 2018 08:17

Gracias por leerme y más por escribirme. ernestosalayandia@gmail.com

Tratamiento ambulatorio para jóvenes alcohólicos y drogadictos.

614 2 56 85 20. Más información. montrealquebeclatino.com